

CUATRO DE CADA DIEZ PRESOS DELINQUEN Y VUELVEN A LA CÁRCEL

► Según un informe, reinciden cada 6 años

REDACCIÓN - redaccion@infobae.com

El estudio de la fundación "Unidos por la Justicia" muestra cifras escalofriantes sobre la realidad del sistema penitenciario de la Argentina y las deficiencias en la capacidad de regeneración.

"Te esperamos en seis años." Esta podría ser la frase de despedida que un guardia-cárcel diera a un recluso cuando éste logre la libertad. O mejor dicho, a cuatro de cada diez presos que dejan la "sombra".

Según un estudio realizado por el especialista de esa organización Daniel Petrone, el 40 por ciento de los egresados de los penales vuelve a las lúgubres cárceles luego de seis años en libertad. La reincidencia sigue siendo uno de los principales déficit que muestra el Servicio Penitenciario Federal (SPF).

El SPF tiene a su cargo 28 cárceles y 10 alcaldías con capacidad para albergar a

8.375 personas, aunque actualmente tenga a su cargo más de 9.200 internos. Sólo el 40 por ciento de ellos tiene condena firme.

En el plano nacional, el nivel de superpoblación se acentúa si se suman las cárceles provinciales a las federales.

Allí, el número asciende a un total de 46.900 reclusos, faltando, aproximadamente, unas 15.000 plazas para cubrir las necesidades del total de los prisioneros.

Así se alza un grave interrogante sobre el principal objetivo que guarda la detención del delincuente: su regeneración para la vida en sociedad.

De los 46.900 detenidos en penales federales y provinciales, cerca de 18.760 delincuentes volverán a reincidir y a prisión al cabo de seis años, donde, evidentemente, no fueron rehabilitados, según dicta la Constitución Nacional.

SÓLO EL 40 POR CIENTO DE LOS 9.200 INTERNOS TIENE CONDENA FIRME



El motín de Córdoba abrió nuevos interrogantes sobre el sistema penitenciario

Las imágenes que impactaron y dieron vuelta alrededor del mundo del motín en el penal del barrio San Martín de

- la Ciudad de Córdoba, donde murieron ocho personas,
- es una de las mejores muestras de las graves fallas que
- se registran en el encauzamiento de las personas que
- caen detenidas en la actuali-

dad del país.

Evidentemente, los recursos que se derivan hasta el sistema de reclutamiento de presos con sentencia o sin ella, falla en algún punto. O en varios.

El mismo estudio enseña que el costo mensual de cada uno de los internos detenidos es de 3.200 pesos.

El presupuesto anual del SPF es de aproximadamente \$358 millones sin contar el "pago de cánones por construcciones realizadas". De esta forma, más del 80 por ciento del presupuesto se insume en sueldos y jubilaciones.

Con más de 8.100 agentes penitenciarios federales se establece una proporción carcelaria de casi un agente por cada interno detenido, pero si esta relación se trasladara a las unidades carcelarias, bajaría a 0,4 por cada delincuente.

Sida, la principal causa de muerte de prisioneros

Otra de las preocupaciones que se desprenden del estudio de la fundación es la referente a las múltiples enfermedades que contraen los reclusos durante la purga de su pena.

El informe reseña que como consecuencia de la promiscuidad que se vive en los penales de la Argentina, un alto porcentaje de presos cae enfermo.

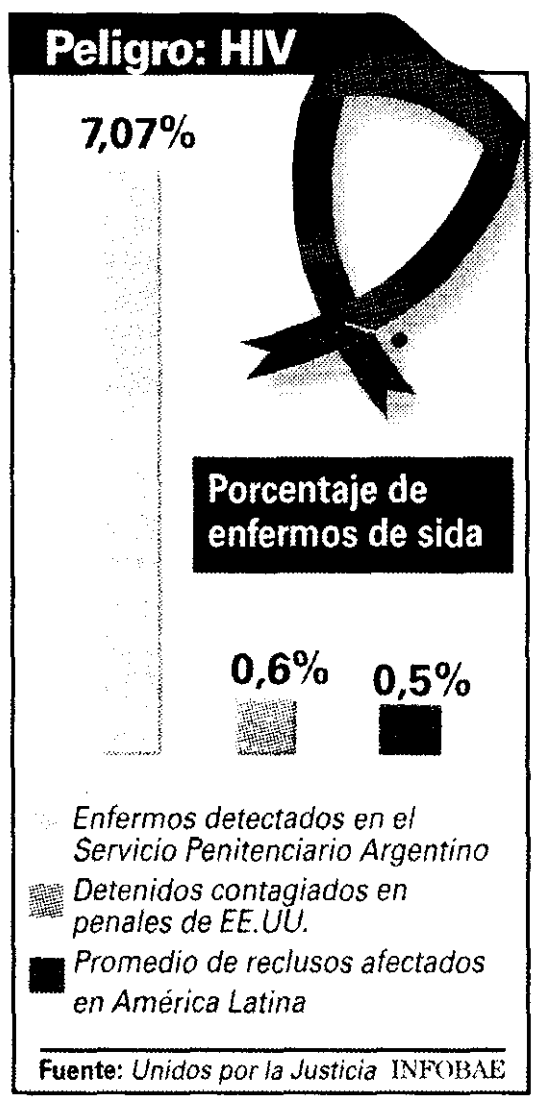
A pesar de que la mayoría de las personas se niega a un análisis severo de salud, se comprobó que un 7,07 por ciento de la población carcelaria está infectada del virus HIV, superando doce veces la tasa de Estados Unidos (0,6 por ciento) y superior al número de personas infectadas con el virus en Latinoamérica (entre 0,5 y 1 por ciento).

De esta forma, el sida se constituye en la principal causa de muerte dentro de los penales argentinos, donde casi la mitad de los presidiarios mueren por su infección.

Uno de los pocos datos alentadores del informe da muestra de las principales herramientas que la Justicia tiene para rehabilitar a la población carcelaria.

Así las cosas, el trabajo y la educación se constituyen en las principales causas de reinserción del recluso en la vida social.

“Conforman las herramientas de rehabilitación social más efec-



tivas”, dice Petrone en el estudio “Cárceles sanas y limpias”.

En cuanto a la educación, las únicas actividades de enseñanza que se dictan intramuros son brindadas por personal penitenciario, salvo la excepción del Centro Universitario de Devoto (CUD). La educación y el trabajo se muestran como la solución para la rehabilitación de delinquentes, aunque a algunos no les convenga.